

Se suscribe á este periódico, que sale los martes, jueves y sábados, en la librería de Gesta frente á las gradas de S. Felipe, y en la redacción plazuela de Santa María, núm. 2 cuarto principal, á 6 rs. al mes.



En las provincias se admiten suscripciones en las mismas casas y librerías en que se suscribe á LA CRÓNICA á 10 rs. al mes, ó 100 rs. al trimestre, de porte. Los avisos ó artículos que desean con ellos se entreguen á la casa de la redacción.

# BOLETIN OFICIAL DE MADRID.

## ARTICULO DE OFICIO.

*Gobierno civil de la provincia de Madrid.*—El Excmo. Sr. presidente de la junta suprema de sanidad del reino me dice por oficio de hoy lo siguiente.—“En la ciudad de Orihuela se ha declarado el cólera-morbo. Hay además motivo de creer que se padecen en la villa del Nerpio, á tres leguas de Xeste, en la provincia de Albacete.”—Lo comunico á los ayuntamientos y juntas de sanidad de los pueblos de esta provincia, para que en su vista corten la comunicacion con dichos puntos, y acuerden lo demás que sea conveniente con arreglo á lo prevenido sobre la materia. Madrid 24 de junio de 1834.—J. El duque de Gor.

## MADRID 25 DE JUNIO.

La REINA nuestra Señora doña ISABEL II, y S. M. la REINA GOBERNADORA, siguen sin novedad en su importante salud en Carabanchel.

Del mismo beneficio disfrutan SS. AA. RR. los Serenos Sres. Infantes.

## Parte recibido en el ministerio de la Guerra.

El capitán general de Valencia, con fecha 16 del presente desde Morelia, avisa entre otras cosas, que habiéndose hecho absolutamente preciso fortificar el monasterio de bernardos de Beñafar, situado entre montañas, que ha sido en diferentes ocasiones el refugio de las facciones de Carricer y Cabrera, y el centro de sus recursos en granos, se decidió á ello, habiendo quedado en tres dias impenetrable á todo ataque que no sea auxiliado por artillería, y dejando para guarnecerlo una compañía de seguridad, que al mismo tiempo cuida de un repuesto de víveres y municiones establecido

en él para auxilio de las columnas que crucen por sus inmediaciones. Manifiesta al mismo tiempo con la mayor satisfacción que no hubiera conseguido su objeto tan pronta ni completamente sin el auxilio de la comunidad, que, además de haberse prestado al suministro de raciones, gastos de sufragación y todo género de servicios, se ha obligado á proveer la guarnición de pan, y probablemente de paga y prest por espacio de tres meses.

## NOTICIAS.

El día 7 del corriente se hizo en la villa de S. Martín de Valdeiglesias, cabeza de partido, la solemne promulgacion del Estatuto Real y convocatoria de Cortes, precedido de un solemne *Te Deum*, que se cantó en acción de gracias al Todopoderoso por el restablecimiento de las leyes fundamentales de la nación; y concluido dicho solemne acto se victoreó desde los balcones de las casas consistoriales á la Reina nuestra Señora, Real Estatuto, convocatoria á Cortes, y sin olvidar la augusta Gobernadora; se hicieron varias descargas por los benemeritos urbanos que hasta el día se hallan armados y uniformados; siguiéndose á esto corrida de toros enmaromados y baile general hasta las doce de la noche que duró la iluminación, sin que se alterase en lo mas mínimo la tranquilidad pública.

## VARIEDADES.

*Concluye el artículo Sobre los deberes civiles de un cura.*

El cura es tambien el administrador espiritual de los sacramentos y de los beneficios de la caridad. Sus deberes en este punto son iguales á los que impone toda administracion. Obligado á tratar con los hombres tiene necesidad de conocerlos; habiendo de tocar á sus pasiones, debe ser dulce

y delicado, lleno de miramientos y de prudencia. A sus atribuciones corresponden las faltas, el arrepentimiento, las miserias, las necesidades de la humanidad; su corazón, por tanto, ha de ser rico y abundante en misericordia, en tolerancia, en mansedumbre, en compasión, en caridad y en perdones. Su puerta debe estar abierta continuamente, preparada siempre su lámpara, siempre á la mano su bastón: para él no debe haber diferencia de estaciones, ni distancia, ni contagio, ni sol, ni nieves, cuando se trate de llevar el bálsamo al herido, el perdón al culpable ó el viático al moribundo. Delante de él, como delante de Dios, no hay ni rico ni pobre, ni grande ni pequeño, sino hombres y solamente hombres: es decir, hermanos en miserias y en esperanzas. Su ministerio no puede negarse jamás á ninguno que le diga: "Yo soy cristiano."

Tambien tiene el cura relaciones administrativas con el gobierno, con la autoridad municipal y con su fábrica.

Sus relaciones con el gobierno son simples, el cura le debe lo que todo ciudadano, ni mas ni menos, obediencia en las cosas justas. El no debe apasionarse ni en favor ni en contra de las formas de gobierno, ni respecto á las personas que lo ocupan; porque las formas se modifican, los poderes cambian de nombre y de manos: las personas se suceden como todo lo que es humano, instable y fugitivo. La religion, por el contrario, gobierno perdurable de Dios sobre la conciencia es muy superior á esta esfera de vicisitudes y versatilidades políticas: desagradaríase descendiendo á ella, y su ministro debe cuidar de mantenerse en una justa separación. El cura es el único ciudadano que tiene el derecho y el deber de permanecer neutral entre los partidos que dividen las opiniones; porque él es ante todas cosas ciudadano del reino eterno, padre comun de los vencedores y de los vencidos, hombre de amor y de paz, á quien no es lícito predicar otros sentimientos, discípulo en fin, de aquel que no permitió derramar una gota de sangre en su defensa.

Con las autoridades municipales las relaciones del cura deben ser de una noble independencia en todo lo perteneciente á las cosas divinas, de dulzura y de conciliación en todo lo demas. Nunca le es permitido intrigar, ni disputar el poder civil en los consejos: nunca debe olvidarse de que su autoridad principia y concluye en los umbrales de su iglesia, al pie del altar, sobre la cátedra del evangelio, en la puerta del indigente y del enfermo, á la cabecera del moribundo. En estos lugares es el hombre de Dios: en cualquiera otro debe ser el mas humilde y el menos notable de los hombres.

Los deberes del cura respectivamente á su fábrica se limitan al orden y á la economía que hace mas indispensable la pobreza de la mayor par-

te de las parroquias. Mientras mas adelantamos en la civilización y en la inteligencia de una religion inmaterial, menos necesario es el lujo exterior á nuestros templos. Sencillez, limpieza y decencia en los objetos que sirven para el culto, es todo lo que el cura debe exigir de la fábrica. Aun la pobreza misma del altar tiene á las veces algo de venerable y de poético, que conmueve y enternece el corazón mas que los ornamentos de tisú y los candelabros de oro. ¿Qué son nuestras molduras doradas y esos granos de una arena brillante en presencia de aquel que ha estendido los cielos y sembrado las estrellas? El caliz sencillo de plata hace inclinar tantas frentes como si fuera una piña de diamantes. El lujo del cristianismo está en sus obras; y el verdadero adorno del altar son los cabellos del cura encanecidos en la oración y en la virtud, y la fe y la piedad de los fieles arrodillados delante del Dios de sus padres.

Para alimentarse y vestirse, para tener su puerta abierta siempre á las necesidades de sus parroquianos, el cura goza de dos retribuciones: la una, que podemos llamar fija que se toma de los fondos destinados á ese objeto; la otra mas eventual y variable, que es la que se llama el pie de altar. Esta, que es bastante elevada en algunas poblaciones, es por el contrario casi nula en las feligresías rurales. Hay muchos curas á quienes la reunión de una y otra apenas produce lo necesario. Sin embargo, nosotros le diremos, así en el interés de la religion como en el de su consideración local: "Olvidad esos derechos; percibidlos del rico que os los ofrezca voluntariamente; reusadlos del pobre que se avergüenza de no poderlos ofrecer; que jamas se mezcle á los dulces lazos del matrimonio, á la dicha de la paternidad, al duelo de los funerales, el importuno pensamiento de buscar algunas raras monedas para el pago de otras bendiciones ó de vuestras plegarias: recordad que si todos nos debemos gratuitamente el pan de la vida material, con mas razón nos deberemos el de la vida celeste; y rechazad lejos de vosotros el cargo de que os haceis pagar las gracias inestimables del Padre comun, y que arveglais las oraciones á un precio de arancel."

Tambien como hombre tiene el cura sus deberes puramente humanos, que le impone el cuidado de su reputación. Retirado en su humilde presbiterio, á la sombra y bajo la protección de su iglesia, raras veces debe abandonar este asilo de trabajo, de silencio y de paz, para mezclarse en las bulliciosas reuniones del mundo. Raras veces, y solo en algunos solemnes acontecimientos, le es permitido concurrir con los poderosos de la tierra: el pobre acusa facilmente de adulación ó de sensualidad al que ve sentado con frecuencia en una mesa mucho mejor servida que la suya. Mas bien puede el cura sentarse á la del labrador, y disfrutar de su pan casero, ya á la vuelta de sus

piadosas escursiones, ó ya cuando la boda ó el bautismo han reunido á los amigos del pobre bajo aquel techo humilde y despreciado. Pero la mayor parte de la vida del cura debe pasarse en el altar, en medio de los niños á quienes enseña á decorar el catecismo, ese código vulgar de la mas alta filosofia, ese alfabeto de una sabiduria divina, ó bien en estudios serios y profundos entre los libros, que son la compañía del solitario. Su descanso y sus placeres deben ser la vista y el aire libre de las campiñas: los pensamientos religiosos le acompañarán allí como en donde quiera; y al considerar la inmensidad del espacio, no podrá negarse á la contemplacion santa y deliciosa de la naturaleza y de su autor.

Tal debe ser la vida de un cura. Entretanto sus cabellos se encanecen, tiemblan sus manos al elevar el caliz; su voz cascada no llena ya el santuario; pero resuena en el corazón de sus feligreses: muere en fin, y una piedra, tal vez sin inscripción, cubre sus despojos mortales en el cementerio. ¡Ved aquí una vida acabada! ¡Ved un hombre olvidado para siempre! Pero ese hombre ha ido á descansar en la eternidad, donde su alma vivía de antemano, despues de haber hecho en este mundo lo mejor que le era posible hacer. El ha continuado un dogma inmortal, ha servido de anillo á una cadena inmensa de fe y de virtud, y ha dejado á las generaciones futuras una creencia, una ley, un Dios. (*Diario de administración.*)

#### *Educación de las mugeres.*

Muchos escritores vituperan el sistema adoptado en toda Europa de enseñar esclusivamente á las jóvenes conocimientos pueriles, las mas veces difíciles de adquirir, casi siempre inútiles, cuando no hay diferencia en el grado de capacidad de los dos sexos. Pretenden, y no sin razon, que la mayor parte de las mugeres tienen para poderse iniciar en las ciencias una delicadeza de gusto, una exactitud en el raciocinio, que no puede errar, porque estriba su basa en una sensibilidad esquisita, que hace á las mugeres capaces de sentir, juzgar y aun de escribir mejor que los hombres.

Sin discutir la opinion de los que atribuyen á las mugeres mas penetracion y á los hombres mas discernimiento; á las unas el tacto y la gracia; á los otros mayor intensidad en la aplicacion: sin entrar en esta distincion, basta que consideremos á las mugeres con aquella disposicion de ingenio que nadie puede negarlas. Fundándose en esto los detractores de la educacion viciosa que se les da solicitan, que si bien no deben educarse absolutamente del mismo modo que los hombres, ni aspirar al mismo grado de saber, no por eso se las ha de privar de iniciarse en el conocimiento preliminar de las ciencias.

Es cierto, añaden, que las mugeres pueden disponer de mayor número de horas que los hom-

bres, horas que pueden emplear en adquirir conocimientos sólidos, mientras que los hombres las ocupan en vacar sus negocios: en vez de que, si desde la infancia no se las inspira el gusto de instruirse pasan el tiempo haciendo visitas, ó como vulgarmente se dice, matándole de cualquier otro modo tan fútil como aquel. Siguiendo la educacion actual, las mugeres llegan á una edad, en la cual ya no pueden emprender nada; y aunque sus manos sean muy diestras en el bordado y cosido, muy bueno para la economia doméstica, tambien tienen la cabeza vacia de ideas y sin conocimientos, lo que es muy malo para educar á sus hijos. ¿No emplearian mejor el tiempo si cultivasen su espíritu y fortificasen su alma? Aquí solo se trata de aquellas jóvenes á quienes los dones de la fortuna exime de ocuparse en trabajos manuales.

La novedad de un sistema nada prueba contra él; quien ignora que en todos tiempos las innovaciones han encontrado contradictores; que siempre se empieza por burlarse de todo método de mejora, y que al fin se adopta, admirándose de no haberlo hecho antes? ¿Se juzga que las ocupaciones domésticas se descuidarian porque las jóvenes tuviesen un talento mas cultivado? Puro error; una muger instruida será mas á propósito para dirigir la educacion de sus hijos, y comprenderá mejor las ideas de su marido, á quien su sociedad se hará indispensable. No es de temer que las mugeres descuiden los cuidados que aseguran su dicha interior por el estudio del griego ó del latin, y procurese no dar á la ternura maternal y conyugal un origen tan vil como el de la ignorancia. ¿Objetarás que una educacion mas esmerada hará á las mugeres mas bien las rivalas que no las compañeras de los hombres? No, ciertamente; porque el deseo de agradar es comun á todas, y guiará con mas seguridad á todas las que esten instruidas, sin permitirles jamas separarse de aquella modestia, cuyo irresistible atractivo conciben tan bien.

Siendo la instruccion general en las mugeres, se evitará tambien el recelo de la pedanteria: en Inglaterra ninguna muger se engreie aunque hable el frances; en Alemania ninguna se envanece aunque hable tres ó cuatro idiomas, como en Francia ninguna hace alarde de poseer la geografia, la historia y otras ciencias.

Algunas personas se complacen en poner en oposicion el estudio con lo que llaman el gusto de los placeres simples, y tienen por mas conveniente que una muger se ocupe de pájaros y flores que de literatura. Que las mugeres á quienes estas ocupaciones convengan hagan de ellas sus delicias; ¿pero por qué se han de nivelar los talentos? Ningun placer puede ser mas inocente que el que resulta del estudio de los conocimientos útiles.

Como no es posible que todos los hombres se aprovechen de la educacion que se les da, es muy

natural que los que se quedan en la ignorancia vean con despecho á las mugeres salir de ella; pero que se tranquilicen, porque, á pesar de los cuidados de los padres y maestros, aun quedará un buen número de mugeres ignorantes para consolarlos.

¿Se temerá acaso que las mugeres no adquieran una celebridad peligrosa, y que hagan ostentacion de sus conocimientos? Razon de mas para que los hombres perfeccionen sus estudios, á fin de hacerse dignos de merecer su amistad y su mano.

Estas reflexiones nos conducen naturalmente á desear que los caballeros gobernadores civiles, á quienes en las provincias les está cometido el especial encargo de promover y generalizar por cuantos medios tienen á su disposicion la educacion primaria, establezcan en las capitales de su residencia y en las cabezas de partido de sus respectivas provincias escuelas gratuitas de primeras letras, donde se enseñe á las niñas indigentes las labores propias de su sexo, la doctrina cristiana, á leer, escribir y los principios de aritmética, como acaba de ejecutarlo el celoso gobernador de una de las limítrofes provincias, destinando para el pago de los maestros parte de los fondos que por efecto de una viciosa administracion han servido para engrosar las sanguijuelas del estado.

#### *Noticia del famoso Cricton.*

Entre los hombres favorecidos por la naturaleza que de tiempo en tiempo se han presentado sobre el gran teatro del mundo con una multitud de talentos reunidos, ninguno parece que haya sobrepujado á este hombre célebre, que vivió hace dos siglos, bajo el nombre del admirable Cricton: su historia es un prodigio que sale de la verosimilitud, y sin embargo está apoyada con autoridades incontestables.

Cricton era buen mozo en toda la estension de la palabra, y á la belleza y gracias del cuerpo reunia una actividad y una fuerza tan extraordinarias, y manejaba la espada con la mano izquierda con tanta destreza, que rara vez halló ninguno que se quisiese batir con él.

Después de haber estudiado en S. Andres de Escocia, de donde fue natural, pasó á París á la edad de 21 años. Pocos días después de su llegada mandó fijar un cartel en las puertas del colegio de Navarra, en el que desafiaba á los sabios de la universidad que quisiesen disputar con él, señalando el día, y ofreciendo á sus adversarios la eleccion de diez idiomas sobre todas las ciencias que gustasen.

El día señalado, 30 personas se hallaron reunidas, cuatro doctores de teología y 50 maestros

se presentaron contra él. Uno de sus antagonistas confiesa que venció á todos sus contrincantes, y que cien años pasados en las cátedras sin comer y sin dormir no bastarían para adquirir tanta ciencia.

Después de una controversia de nueve horas, el presidente y los profesores le regalaron un diamante y una bolsa llena de oro, acompañándole hasta su posada en medio de las aclamaciones de los innumerables espectadores.

De París fue á Roma, donde hizo el mismo desafío, y tuvo por testigos de su vencimiento al papa y todos los cardenales. Se encaminó en seguida á Venecia, donde conoció á Alduo Manutius, que le llevó á las casas de los sabios mas célebres de aquella época. Quiso ver á Padua; y habiendo empeñado un nuevo certamen literario, abrió la seccion con un elogio en verso improvisado á favor de la ciudad y de los mas notables de los concurrentes; y la terminó igualmente con un discurso, sin estar preparado, elogiando la ignorancia.

En otro desafío posterior descubrió los errores de Aristóteles y los de todos sus comentadores, en la forma ordinaria de los argumentos que prescribe la lógica, y en cien especies de versos diferentes que le propusieron.

Esta erudicion, aunque verdaderamente admirable, no le habia costado ninguna privacion ni el sacrificio de ninguno de los placeres á que la juventud se entrega por lo comun. Tampoco habia descuidado ninguna de las artes agradables: sobresalía en todo: grabador y pintor perfecto; poseia á fondo la música vocal é instrumental: danzaba con primor; y el mismo día que disputó en París mostró su destreza en la equitacion en presencia de la corte, ganando quince veces seguidas el premio de la sortija.

*(Se continuará.)*

#### ANUNCIOS.

Para proceder al repartimiento de las contribuciones de cuarteles, paja y utensilios del lugar de las Rozas y corriente año, se hace saber á cuantos en jurisdiccion del mismo disfruten hacienda, rentas, comercio ó industria, presenten relaciones juradas de las utilidades del año último en el preciso término de ocho días, contados desde esta fecha; apercibidos que de no verificarlo les parará el perjuicio que haya lugar.

Habiendo sido llamado á reemplazar una suerte de soldado el herrero que habia contratado el surtido de la fragua de la villa de Chozas de la Sierra, en el partido de Colmenar viejo, ha quedado vacante; por consiguiente la persona que quiera hacer postura por un año contado desde S. Juan de este mes corriente, la presentará al ayuntamiento hasta el día 13 de julio que se verificará el remate.

*Precios de granos en el mercado de hoy. Trigo de 36 á 44 rs. fan., cebada de 20 á 22, algarroba de 26 á 27.*

*Con real privilegio: imprenta del editor D. Pedro Ximenez de Haro.*